



POESÍA

canções y poesías de la guerra del pacífico 1879

por Juan Uribe Echevarría

Ilustraciones de Lukas (Editorial Renacimiento).

El aporte y la creatividad de Juan Uribe Echevarría a la lírica popular chilena en todos sus matices: folclórico, religioso, tradicional, escrito, hablado o cantado, han sido fundamentales en la conservación y conocimiento de este patrimonio cultural, que de no haberse fijado en textos, estaría perdido irremediablemente. Destacamos, hoy, un bello libro de Ed. Renacimiento, en el cual, el autor vuelve a cautivarnos con su estilo directo, afinado en el rigor del verdadero investigador, ajeno a cualquier retórica; entregándonos, exactamente, las estrofas desde la fuente original. La obra está dividida en dos partes, a nosotros nos interesa en este momento la primera de ellas que reza: LA GUERRA DEL PACÍFICO EN LA LITERATURA CULTA Y POPULAR DE CHILE, la que a su vez, se desglosa en subtítulos como: Poesía Popular, Poesía Culta, Teatro, Narrativa y Novela, y Tres Personajes de la Guerra. En este breve espacio, anotaremos muestras de la poesía popular, por el significativo poder que tuvo "el canto" de "las puestas" que, en romances, quintillas, seguidillas o en décimas glosadas de cuartetos, inmortalizaron el heroísmo nacional.

Los textos eruditos de J. Uribe Echevarría, más las ilustraciones de Lukas tan ajustadas a la época, elementos coronados por un bellísimo óleo de Pedro Subercaseaux, conforman un libro de colección en un sentido poético y en otro histórico, fundamentados en la tradición creadora y espontánea del pueblo.

la cantinera irene morales

Rómulo Larrañaga
(precursor, de gran talento, de los tabloides sensacionalistas del presente siglo).

Ya murió la cantinera
llamada Irene Morales,
soldados y generales
lloran a su compañera.

Murió la humilde mujer,
murió la valiente Irene,
de la cual la historia tiene
muchas cosas que hacer
(ver;
no hubo humano poder
que a su enfermedad ven-
ciera;
la manja de cabecera
ha hecho lo que podía

de una horrible pulmonía
ya murió la cantinera.
Apenas oyó el clarín
abandonó su cabecera
e hizo toda la campaña
desde el principio hasta el
(fin).

del uno al otro contin
cruzó por cien arenas
y en las batallas campales
se batía con gran gloria.
¡Adiós, mujer mentona,
llamada Irene Morales!

Según lo que se me ha di-
(cha,
con muchísima atención
se levanta suscripción
para levantarle un nicho;
la muerte, con su capricho
la pilló en el hospital
si no se asegura mal
en el llamado San Borja,
y ya con amor se forja
su lápida sepulcral.

romance autobiográfico

Bernardino Guajardo

(el más famoso poeta popular del s. XIX).

Sépan todos como yo
don Bernardino Guajardo
natural de Pelequén,
y en Matia bautizado
voy a referir mi historia
en unos rasgos biográficos,
no como los publicistas
o eminentes matemáticos,
porque carezco de aquellos
principios tan necesarios.
Primero referiré
cómo salí de mi barrio,
no tenía a la sazón
de edad cumplida dos
(años.

Muy luego aprendí a jugar
y me hice un bravo lagarto,
que ya muchos me temían
porque sabían mis manos.
Anduve en esta carrera
de soltero, muchos años,
jugando por las haciendas
con habilidosos y chongos...
también le serví a la patria
y ocupé un puesto muy alto,
fui celador catanero
por no decir, cataneado.
Digalo así porque un día
uno de esos galifardos,
me quitó el sable y con él
me hizo comer culebreando.

carta de un soldado chileno a su padre

Padre querido y amado
hasta aquí no hay novedad.
Días de la suma bondad
en todo nos ha auxiliado.

Aquí está toda la gente,
lista para la pelea,
y lo único que desea
es poner su pecho al frente.

Ojalá que prontamente
salgan las tropas de Prado,
jamás hemos desconfiado
en la protección del cielo.

vivo con este consuelo.
Padre querido y amado...
Dicen que no muy distante
está el ejército aliado,
nuestro pabellón sagrado
vencedor será ese día,
porque la Virgen María
en todo nos ha auxiliado.

Al fin, cuando ésta reciba,
padre, sin demoración,
mandeme contestación
y por el correo escriba.
Hasta la definitiva
no saldré de este terreno
y de patriotismo lleno
grato me será, advertir,
que he de vencer o morir
como soldado chileno.

el roto chileno

Rómulo Larrañaga

(fragmento)

Es el chileno roto
un soldado sin segundo,
considerado en el mundo,
como un bravo lorito;
tan humilde y calladito
cuando la patria lo llama
huele, bufa, escarba, y
(brama,
y es capaz como guerrero
de comerse el mundo en-
(tero,
desde el hueso hasta la
(rama.

Este huasito simpón,
más mansito que una fagua,
fue el que se abrió, en Ran-
(cagua,
pasó por sobre el cañón;
el que salvó a su nación
combatiendo en Chaca-
(buco,
el que a puñal y trabuco
y en lanchas tomó Valdivia,
plaza española y anfibia
que nos metía más cuco.

Así se forma un soldado,
un marino o artillero,
como se lanza a un potero
y lo ara, de lado a lado...

Delia Domínguez

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile